

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

“Señor, danos siempre de ese pan”.

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: Si aceptamos el camino de vida de Jesús es porque creemos en El. ¿Qué podemos hacer esta semana para que nuestra conducta sea un signo de la presencia de Cristo en nuestra vida?

Llevamos una "palabra". Puede ser un versículo o una frase del texto. Tratar de tenerla en cuenta y buscar un momento cada día para recordarla y tener un tiempo de oración donde volver a conversarla con el Señor.

6. Oración final.

Dios Padre bueno que en Jesús de Nazaret nos has dado el Pan del cielo. Haz que el pan de cada día despierte en nosotros(as) hambre y sed de Ti. Enséñanos y ayúdanos a no fatigarnos sólo por el pan que perece, sino que trabajemos sobre todo por tu Reino, por el alimento que da vida eterna, el pan que dura para siempre y nos mantiene unidos a Ti, y confiando en tu infinita misericordia. Y que sepamos compartir también el pan material con los que necesitan. AMÉN.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

**18º DOMINGO TIEMPO ORDINARIO -CICLO B-
Juan 6, 24-35**



1. Oración Inicial.

Padre Nuestro, tu enviaste a tu Hijo Jesús para conducirnos a la verdad. Envíanos tu Espíritu y abre nuestra mente para comprender las Escrituras. Purifica nuestros corazones de todo lo que pone resistencia a tu Palabra. Haz que escuchemos con corazón bueno la Palabra y mensaje que nos envías en este texto bíblico. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: Después de la multiplicación de los panes, el pueblo se va detrás de Jesús. Cuando la gente lo encontró, tuvo con él una larga conversación, llamada el Discurso del Pan de Vida (6,22-71). Jesús les reprocha que lo busquen porque comieron pan hasta saciarse y no por el significado de la acción. Les aconseja que no se preocupen tanto por la comida que se acaba sino por la que es duradera y da vida eterna. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: **Juan 6, 24-35.** Hacer una lectura atenta, pausada y reflexiva. Tratar de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para que la palabra de Dios pueda penetrar en nuestros corazones. Luego cantamos: "*Pan de vida y bebida de luz*", n° 36. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?
 - 1) Cada uno dice el versículo o parte del texto que le llegó más.

- 2) ¿Cómo comienza el relato? ¿Qué le pregunta la gente a Jesús cuando lo encuentra?
- 3) ¿Qué le reprocha Jesús a la gente que lo andaba buscando?
- 4) ¿Qué les propone Jesús y qué le pregunta la gente? ¿Qué les responde Jesús sobre la obra de Dios?
- 5) ¿Qué dice Jesús que es él y qué promete?
- 6) Leemos la hoja “Para profundizar más”.

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

- a) Jesús ha realizado signos para que la gente descubra quién es él, pero ellos sólo han visto una respuesta a sus necesidades materiales: ¿Qué es lo que quiere hoy la gente en su seguimiento del Señor? Y nosotros, ¿por qué seguimos a Jesús?
- b) ¿Es nuestra fe capaz de descubrir la presencia de Dios (signos) en las cosas pequeñas y grandes de nuestra vida? Poner ejemplos.
- c) Durante una visita del Papa Juan Pablo II al Perú, escuchó el testimonio de un matrimonio sobre la realidad de la pobreza existente y de la fe y el compromiso de las comunidades cristianas. Conmoverlo el Papa lanzó su famosa frase, «hambre de Dios sí, hambre de pan no». ¿Qué significan sus palabras para nosotros(as)?
- d) Después de reflexionar este texto: ¿Nos animamos a decir cómo la gente que seguía a Jesús, ¡Señor, danos siempre de ese pan!?
- e) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?